



CRÓNICA

153912

ΔΔF 5363

"La Tribuna", Los Angeles, martes 9 de febrero de 1999. 7

GENTE DE NUESTRA ZONA

POETA PEDRO EFRAIN AGUILERA MILLA 1958

Nancucheo: un pehuenche que escribe a su tierra

Uno de sus nombres es Pedro Efraín Aguilera Milla. Es poeta y escritor pehuenche, nacido y criado en la comunidad indígena de Cautín, en el Alto Bío Bío, el 24 de marzo de 1959. Su otro nombre es Nancucheo, que significa hombre águila. Este es el que le gusta.

Asegura que eso de los apellidos españoles en su etnia se debe a que a principios de siglo, se les pidió a cada indígena dos apellidos para registrarlos como ciudadanos chilenos. A muchas familias se les sugirió adoptar apellidos españoles. Por eso él lleva el apellido Aguilera, y para evi-

tar discriminaciones entre chilenos usa su primer nombre.

Sus estudios básicos los realizó en el Instituto de Educación Rural en Santa Bárbara, luego vino a Los Angeles, Aranco, los Alamitos y Tomco donde ingresó a estudiar literatura en la Universidad de la Frontera en 1984.

Desde su egreso de esa casa de estudios ha realizado un sinnúmero de actividades, siempre tratando de sacar a la luz pública las actividades de su etnia pehuenche de la que se siente orgulloso, según señala.

Por esta misma razón es que ha cultivado el arte de la

Desde su egreso de la Universidad de la Frontera, ha realizado un sinnúmero de actividades, siempre tratando de sacar a la luz pública las actividades de su etnia pehuenche de la que se siente orgulloso, declara Pedro Aguilera.

poesía y de la literatura y la música, para dar a conocer al mundo las tradiciones y costumbres de su pueblo.

«Me convertí en artista -señala- porque desde niño me gustó mucho oír el canto melódico y gutural de nuestra raza indígena. Yo quisiera acompañar nuestros cantos con música, con instrumentos in-

dígenas con instrumentos no indígenas y seguir haciendo una mezcla con la guitarra, el contrabajo, la taitira, el toonapi. Quise así enlazar o hermanar la música pehuenche con la música chilena».

A este poeta pehuenche, interesado por su pueblo, no le es indiferente el problema que aqueja a las comunidades del Alto Bío Bío con la construcción del canal hidroeléctrico y asegura que la extrema pobreza les ha hecho aceptar estas grandes obras, ocasionando en divisionismo inaceptable entre los indígenas, pero cuando se trata de erradicar la pobreza, aún así se debe respetar la tierra en que están enterrados sus antepasados.

Este músico pehuenche dicta clases de mapudungún en la Universidad de Concepción, campus Los Angeles, a quienes se interesa por conocer un poco más a su gente y sus tradiciones. Asegura que varios de sus colegas han visitado su tierra y de allí han regresado renovados, con otra impresión de su pueblo.

Nancucheo ha escrito tres libros bilingües porque señala, siempre se ha sentido apasionado de la historia pehuenche de su raza, de su familia, lo que lo ha motivado a retroceder 400 años en busca de sus raíces para hacer su libro titulado La Historia de los Pehuenches.

Posteriormente escribió un compendio de cuentos e historias pehuenches, titulado El Hablar de Cautín, contados en la forma propia de hablar pehuenche, incluso con los modismos.

Su tercer libro se titula Cayó la Nieve, pehuenche donde ha puesto toda su poesía, sentimiento y el sentir del hombre en la cordillera a la siga de los animales, el hombre que muere en la nieve o sufre bajo la lluvia, o aquel que canta en la soledad por un amor que se va.

Este poeta y a la vez presidente del Centro Cultural de Cautín, nos cuenta que su producción literaria y musi-



cal, al igual que la de otros artistas, se está acumulando en Cautín, porque no tienen dónde expresarla, por esta razón se ha convocado en este lugar una Casa de la Cultura que servirá de albergue al material existente y de medio de expresión para los artistas locales, se expone aquí el trabajo de más de veinte años de creación silenciosa.

Este hijo único, que no tiene más familia que la cordillera y los animales, pero que a la vez considera a cada pehuenche como su hermano, ha investigado en conjunto con su grupo musical llamado Los Huérfanos de Cautín, la historia del pueblo pehuenche recopilando sus danzas y cantos originarios. Con ellos también ha recorrido gran parte de la región y el país, mostrando sus creaciones musicales. La última presentación fue en el sexto encuentro nacional de folklore en Los Angeles.

Ellos comparten su soledad, la soledad en que lo sumió el fallecimiento de su madre, el año recién pasado y de la cual guarda los mejores recuerdos de su vida. Ella fue su amiga, su compañera. A su muerte se acabó su familia.

A sus casi cuarenta años está solo.

«A la muerte de mi madre -señala- construí mi casa de palos en medio de los conos cordilleranos del Alto Cautín, allí a orillas de un estero y en la piedra de Cantaro donde se sentó un hombre hace más de 200 años atrás, estoy viviendo y haciendo canciones, soñando y llorando a mi amigo entre las estrellas. Allí nace mi poesía, es un lugar maravilloso y aunque a veces la soledad me mata el trabajo y las activi-

dades que me llevan de un lugar a otro me animan.

Siento mucho cariño por cada pehuenche que camina, subiendo y bajando cerros y tocan de la cordillera, en cada mujer veo a mi madre, en cada anciano está su figura, en cada muchacho que camina veo la figura del hermano que no tuve, y cada anciano es mi abuelo o es mi padre. De esa forma quiero y siento a mi gente y me emociono al expresarlo.

Por eso estoy haciendo una guerra literaria, tratando de entrar a los medios, al público para que conozca las maravillas de nuestra vida que no siempre es sufrida o abarcada por el invierno o la soledad, sino que también nosotros tenemos mucho de qué enorgullocernos».

En la actualidad Pedro Aguilera se encuentra preparando su viaje a Jerusalén, en el Medio Oriente, donde asiste como invitado de la comunidad Hapai a un encuentro cultural donde se reunirán los representantes de las comunidades indígenas de todos los países. Allí llevará su canto, sus instrumentos, su mezcla de canto pehuenche y chileno. Su apego a su gente y su tierra. «Espero dejar una buena impresión, espero que conozcan a nuestro pueblo, nuestras costumbres y tradiciones. Si una comunidad chilena se acerca y me reconoce como pehuenche, me doy por satisfecho».

A su regreso continuará con su trabajo de investigación y espera desenterrar cuanto objeto se encuentre en las entrañas de la tierra para, de esta forma, llenar la casa de la Cultura con objetos de artesanía y de todo cuanto se pueda desenterrar.



Ñancuqueo, un pehuenche que escribe a su tierra [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ñancuqueo, un pehuenche que escribe a su tierra [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile